

PALABRAS DE PRESENTACION DEL SEMINARIO

ALBERTO GUTIERREZ, S.J.

Decano Académico - Facultad de Ciencias Sociales

El tema que nos convoca en este I Seminario de Antropología Religiosa no puede ser más importante en el presente de nuestra convulsionada sociedad colombiana que busca sus salidas sin encontrarlas, quizás por no tener en cuenta aspectos substanciales de nuestras expresiones culturales esencialmente mestizas y de incalculable riqueza humana y social. Se trata de abordar, en el ámbito académico de la Universidad, la problemática de la religiosidad popular, de la religiosidad indígena y del difícil y a veces mal entendido proceso de evangelización en un país cuya idiosincracia religiosa parece desconocida sin que realmente hayamos tocado todavía, al menos desde el campo investigativo, las raíces de nuestras creencias ancestrales polivalentes y no ajenas al sincretismo más exuberante y tropical que puede darse ente los pueblos de la tierra.

El tema de la Religiosidad Popular fue tratado por los Obispos de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano con especial cuidado, no solo por tratarse de la expresión religiosa de nuestro pueblo, sino porque específicamente "en su forma cultural más característica, es expresión de la fe católica" (444). Los Obispos, conocedores de la problemática de sus respectivos países, son conscientes de que "con deficiencias y a pesar del pecado siempre presente, la fe de la Iglesia ha sellado el alma de América Latina, marcando su identidad histórica esencial y constituyéndose en la matriz cultural del continente, de la cual nacieron nuestros pueblos" (445). Por eso Puebla 79 deduce que "la religiosidad popular no solamente es objeto de evangelización, sino que, en cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios, es una forma activa con la cual el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo" (450). No se trata de una visión ni excesivamente optimista, ni pesimista de la religiosidad popular; se trata de una invitación a la Iglesia del continente para que analice y vivifique un elemento básico de la evangelización ya que "por falta de atención de los agentes de pastoral y por otros complejos factores, la religión del pueblo muestra en ciertos casos signos de desgaste y deformación: aparecen sustitutos aberrantes y sincretismos regresivos" (453).

Entre los aspectos negativos de la Religiosidad Popular, los Obispos señalan: "de tipo ancestral: superstición, magia, fatalismo, idolatría del poder, fetichismo y ritualismo; por

deformación de la catequesis: arcaísmo estático, falta de información e ignorancia, reinterpretación, reducciones de la fe a un mero contrato en la relación con Dios" (456).

Nuestra prensa, quizás sensacionalista en los datos, pero no en la denuncia del hecho mismo, afirma que "más de tres millones de colombianos andan en busca de brujos, milagrosos, adivinos y prestidigitadores invirtiendo en lo que va corrido del año 1979, cerca de 1.450 millones de pesos". No hace falta hacer estudios muy profundos para ver la importancia que adquieren, en la vida diaria, los horóscopos, las predicciones astrológicas, las consultas a magos y videntes, etc. Puebla 79 nos habla de esas formas religiosas o para-religiosas que tratan de dar "una respuesta a las necesidades concretas del hombre" y que expresan "un deseo de contacto con el mundo de lo trascendente o espiritual", llevando, a través de un proselitismo muy acentuado, a realizar "el intento de subyugar pragmáticamente la trascendencia espiritual del hombre" (1112).

El presente seminario tiene que ser un intento serio, desprovisto de prejuicios y de ideologías adventicias, para conocer el estado actual de la investigación sobre la temática religiosa en el país y trazar lineamientos para futuras investigaciones. La Universidad Javeriana y su Departamento de Antropología quieren colaborar con quienes sentimos la necesidad de cultivar esas semillas de espíritu y de reconocer esas huellas de Dios que, muchas veces mezcladas de ingenuidad y de dolor, siempre de belleza y de mística, son el patrimonio de lo mejor de nuestra humanidad. Sin temor decimos que lo que nos interesa es el hombre y que, por él, estamos dispuestos a luchar siempre. Sobra insistir en la trascendencia del momento histórico de nuestra patria común. Por ella, realicemos este certamen con la seguridad de estar contribuyendo a la causa de la paz y del engrandecimiento de Colombia.